

①

Zaragoza, 19-2-1988.

Querido Orlando:

Me ha llenado de alegría recibir tu carta. Tu valiente testimonio me deja sin palabras para contestar, porque lo que siento al ver que tú, aun injustamente preso, sigues esperando la libertad y la prosperidad para el pueblo de Chile y trabajando por ello es tan grande que no se puede contar. Y es más grande mi admiración al ver que a tus 62 años, con esa madurez serena que da la edad aun crees que en este mundo hay una forma de que todos vivamos juntos en paz y libertad. Supongo que cuando la explotación y humillación al pueblo es tan grande como la que tú ves y vives no se pueden encontrar razones para eludir la lucha solidaria. Pero ocurre que en los países privilegiados como España, esto de la solidaridad con los que sufren se consideran locuras de juventud. Porque según dicen, no es realista. Yo ahora estoy en la edad "facil", pero no quiero pensar así. Por eso tu testimonio y otras cosas más me son muy valiosas porque me hacen madurar como persona y tomar opciones solidarias desde mi madurez que ahora empieza y no desde ilusiones vanas de rebeldía. Ya se que es fácil decir esto, pero me duele ver como los pueblos como el chileno y muchos otros son oprimidos, y me duele más cuando pienso que el resultado de esa opresión es que los países ricos seamos cada día más ricos. Yo no quiero entrar en ese juego y sé que el saber de ti será un ejemplo de vida solidaria que me ayudara a no porcionar parte del engrave de.

una sociedad que ^{hace} hace ricos a los más ricos haciendo más pobres a los pobres.

Me alegra oírte decir que tu mujer está a tu lado trabajando contigo. Yo creo que es hermoso poder compartir tu vida con alguien tan plenamente, en los momentos de alegría, de tristeza y en el trabajo. Yo tengo novio, el día 19 de marzo hará cinco años que salimos juntos. Fuimos juntos al colegio desde los 15 años y ahora vamos también juntos a la Universidad. Estamos estudiando la misma carrera y vamos a clase por la mañana, y por la tarde estudiamos juntos en casa. Estamos muy unidos, yo creo que es porque en el fondo casi hemos crecido juntos, y hemos vivido juntos la adolescencia, que es una parte muy importante en el desarrollo de la persona. Yo me noto que a su lado ha evolucionado mi forma de ser, y el lo mismo. Hay gente que nos dice que estamos demasiado unidos, que no estamos esclavizando la juventud, que teníamos que salir más y conocer gente. Pero yo sólo sé que desde que estoy con él soy más feliz, porque es grande tener a una persona con quien compartir tu vida, a quien amar y en quien confiar porque sabes que sólo quiere lo mejor para ti y que estará siempre a tu lado. Hay veces que le voy a suplicar mucho, y él oyes a mí, pero yo creo que eso siempre pasa, aunque de ningún modo esto me hacía rechazar lo otro. Reconozco que a veces es con él con quien peor me porto. Además, yo soy en general muy paciente

(2)

con los demás, casi nunca me enfado (o si me enfado me contengo) y pienso que es por esto que a veces desato contra el mis enfados que no he exteriorizado con los demás, pero lo hago sin pensar y cuando me doy cuenta me duele mucho. De todos modos siempre procuro corregirme, pero, como decimos aquí, el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra, y yo tropiezo muchas.

Por cierto, mi novio se llama Enrique.

Hoy es mi cumpleaños. Cumpló 22 años. A mí esto del cumpleaños me hace mucha ilusión. Me gusta cumplir años, me gusta vivir y cuantos más años tienes más has vivido, no? pues mejor. No he podido celebrar mucho mi cumpleaños porque mañana tengo un examen, y he estado estudiando todo el día. Ahora es por la noche, y he dejado de estudiar porque ya no me cabe nada más en la cabeza. De todas formas, este fin de semana lo celebraré.

Hoy lo único especial es que hemos tenido tarta después de comer. Hemos esperado a mi padre que viene de trabajar a las 3'30 de la tarde y hemos tomado el pastel todos juntos, la familia y Enrique. Normalmente nosotros, mi madre y mis hermanas comemos antes, a las 2'30 o así, y luego mi padre cuando vuelve del trabajo. Los fines de semana no, es diferente. Comemos toda la familia junta, y se alargan las comidas, porque después

de comer nos quedamos en la mesa hablando. Somos una familia muy habladora y un poco escandalosa también. Pero a mí me gusta, es divertido. No sé si te lo conté en la otra carta pero tengo tres hermanas. Yo soy la mayor y las otras tienen 20, 19 y 17 años y estamos todas estudiando. Mi hermana segunda estudia veterinaria, le gustan mucho los animales y ella es la que cuida al perro. Tenemos un perro, es un boxer y se llama Hector. Está muy mimado, es como el pequeño de la casa y no nos hace caso a ninguno, solo a mi madre que es la que le da la comida (será por eso). A veces me da un poco de vergüenza contar todas estas cosas sin importancia, a lo mejor diras que a tí que te importa, pero no lo creo. Me gusta contarlas porque aunque por sí no sean importantes, bueno, son mi vida (bueno, esto y más cosas). Ya te lo imaginarás, pero soy muy conversadora, aunque generalmente no hablo tanto seguido, porque producía dolor de cabeza a todo el mundo. También me gusta escuchar, y procuro que la gente que habla conmigo se sienta escuchada. Voy a terminar la carta, porque si no no la mandaré nunca. Me alegro que te guste el que te escriba y gracias por acogerme con tanto cariño. Mi familia y Enrique también te envían saludos y todos deseamos que estés libre lo antes posible. Un abrazo a tí y a tu mujer.

